



Por Jorge Martín

© 1997, Puerto Rico. Todos los derechos reservados por Jorge Martín.

Enigmática Criatura Verde en El Yunque

Para julio de 1968, el Sr. Freddie Anderson visitó la montaña de El Yunque junto a un grupo de amigos. A eso de las 4:00 de la tarde bajaban del sector del Monte Britton siguiendo la orilla del río que por allí corre, baja y llega al área de la piscina, junto a la carretera 191, y de pronto todos se encontraron sorpresivamente frente a una increíble criatura. Esta estaba parada en medio del río y a unos 12 pies de distancia de Anderson y sus amigos.

En entrevista al efecto, Anderson nos relató lo ocurrido: *"Mira Martín, era una tarde soleada y serían ya como las 4:00 de la tarde...y de pronto nos encontramos con la cosa esa parada ahí. Tendría unos seis pies de altura y era bien flaca. Eso tenía unos brazos largos, más largos que los de nosotros. Las manos le llegaban a las rodillas más o menos...y eran unas manos largas, con dedos largos. No tenía ropa. Era toda verde y tenía una cabeza grande que era más ancha abajo, en la quijada, y terminaba en una punta. Era más angosta en la cabeza. Sé que esto puede sonar loco, pero esa cosa tenía como una pelusilla bien tenue, finita, que le cubría todo el cuerpo.*

"Tenía unos ojos grandes, redondos y saltones de color verde intenso y dos rotitos por nariz. La boca era algo como un tajito, sin labios, y sus manos... eran, creo, de sólo cuatro dedos con unas cositas redondas en las puntas, como las ranas, algo así, y como unas garritas que salían de esas cositas redondas en las puntas. Otra cosa, eso no tenía orejas [ver ilustración].

"Tú sabes - dijo - , algo extraño nos pasó, porque cuando vimos esa cosa eran como las cuatro de la tarde y era de día, y de pronto como que salimos de algo...No puedo explicarlo... Pero no sabemos qué pasó, cuando reaccionamos ya era de noche, estaba oscuro y llovía y el nivel del río estaba creciendo... Y esa cosa ya no estaba.

"Fue como si hubiese pasado un tiempo, horas tal vez, y no nos diéramos cuenta de ello. Nunca pudimos

16 Evidencia OVNI

Encuentros con Alienígenas en El Yunque



¿Son acaso Seres Extraterrestres, Alienígenas o Seres Elementales?

Cientos aseguran haber tenido encuentros con "Ellos" en este bosque



"Era una criatura muy rara, de cabeza cónica y toda de color verde."

explicarnos qué paso. Aún no podemos.

"Confundidos y asustados, sin entender qué pasaba, nos fuimos enseguida. Todavía no sabemos qué pasó ese día en El Yunque. Pero una cosa sí es segura, esa cosa verde sí estaba allí, todos la vimos. Fue algo real."

Esta descripción de Anderson de la criatura que él y sus amigos vieron en el Monte Britton en esa ocasión es la primera dada por un testigo de un ser que responde más o menos a la descripción de una criatura tipo "Gris" en El Yunque, aunque con algunas raras características, tales como el cráneo cónico.

Rodeados por Seres Extraños

El sábado 20 de octubre de 1973 un grupo de nueve personas se preparó para pasar la noche en la montaña de El Yunque. Su propósito era ver si podían observar OVNI's desde lo alto del lugar. El grupo estaba compuesto por el ingeniero Heriberto Ramos, el piloto comercial Juan Pedro Jiménez, su

hermano Luis y los profesores escolares Juan Natal y Jaime Barceló.

Otros miembros del grupo lo eran el estudiante universitario Efraín Arroyo, y otros cuatro estudiantes de escuela superior.

El grupo fue al lugar equipado con cámaras fotográficas con película infrarroja, linternas, alimentos y otros aparejos. Llegaron en automóvil hasta donde la carretera lo permitía y continuaron subiendo a pie por la vereda que lleva del área de la piscina hasta lo alto de la montaña de El Yunque.

Eran alrededor de las 6:00 P.M. cuando, subiendo por una vereda, se encontraron con tres jóvenes mujeres y un joven varón que bajaban. Uno de ellos sostenía algo parecido a una linterna.

Según el piloto Jiménez "...las

tres eran muy bonitas y se parecían mucho entre sí. Estaban vestidas en forma similar: pantalones azules y 'sweaters' rojos." El varón permaneció un poco más distante de ellos cuando una de las muchachas les preguntó el camino hacia abajo.

Más tarde Jiménez y sus compañeros sintieron que la presencia y el comportamiento de las jóvenes y el muchacho eran extraños. Además, ya obscurecía y no habían visto otros automóviles en su caminata hacia lo alto de la montaña. ¿Quiénes serían?

Al llegar a la cima, el grupo acampó cerca de una caseta de cemento utilizada para albergar equipos electrónicos de comunicaciones que tenía una bombilla encendida en su exterior. Este lugar está localizado arriba y a medio camino entre el Monte Britton y la montaña El Yunque.

A eso de la media noche un miembro de la expedición dijo que sentía como si algo o alguien los observase. Se escucharon entonces ruidos alrededor de ellos y el piloto Jiménez comenzó a tomar fotografías infrarrojas alrededor del grupo en la obscuridad. Más tarde fueron al sitio del cual creían venían los ruidos y notaron las huellas de varias pisadas pesadas de pies hendidos en el terreno y algunas ramas rotas.

Minutos más tarde Heriberto Ramos, Jiménez y Efraín Arroyo se aventuraron a acercarse más al área.

Foto: El Nuevo Día- 1973



Foto arriba: los miembros del grupo que tuvo el insólito encuentro con las criaturas en El Yunque, el piloto Juan Pedro Jiménez, su hermano Luis, el joven Efraín Arroyo y el profesor Jaime Barceló son entrevistados por el comediante José Miguel Agrelot en su programa "Encabulla y Vuelve y Tira", al mediodía, por WAPA TV.

Evidencia OVNI 17



"Era una criatura muy rara, de cabeza cónica y toda de color verde."

explicamos qué paso. Aún no podemos.

"Confundidos y asustados, sin entender qué pasaba, nos fuimos enseguida. Todavía no sabemos qué pasó ese día en El Yunque. Pero una cosa sí es segura, esa cosa verde sí estaba allí, todos la vimos. Fué algo real."

Esta descripción de Anderson de la criatura que él y sus amigos vieron en el Monte Britton en esa ocasión es la primera dada por un testigo de un ser que responde más o menos a la descripción de una criatura tipo "Gris" en El Yunque, aunque con algunas raras características, tales como el cráneo cónico.

Rodeados por Seres Extraños

El sábado 20 de octubre de 1973 un grupo de nueve personas se preparó para pasar la noche en la montaña de El Yunque. Su propósito era ver si podían observar OVNI's desde lo alto del lugar. El grupo estaba compuesto por el ingeniero Heriberto Ramos, el piloto comercial Juan Pedro Jiménez, su

hermano Luis y los profesores escolares Juan Natal y Jaime Barceló.

Otros miembros del grupo lo eran el estudiante universitario Efraín Arroyo, y otros cuatro estudiantes de escuela superior.

El grupo fue al lugar equipado con cámaras fotográficas con película infrarroja, linternas, alimentos y otros aparatos. Llegaron en automóvil hasta donde la carretera lo permitía y continuaron subiendo a pie por la vereda que lleva del área de la piscina hasta lo alto de la montaña de El Yunque.

Eran alrededor de las 6:00 P.M. cuando, subiendo por una vereda, se encontraron con tres jóvenes mujeres y un joven varón que bajaban. Uno de ellos sostenía algo parecido a una linterna.

Según el piloto Jiménez "...las

tres eran muy bonitas y se parecían mucho entre sí. Estaban vestidas en forma similar: pantalones azules y 'sweaters' rojos." El varón permaneció un poco más distante de ellos cuando una de las muchachas les preguntó el camino hacia abajo.

Más tarde Jiménez y sus compañeros sintieron que la presencia y el comportamiento de las jóvenes y el muchacho eran extraños. Además, ya obscurecía y no habían visto otros automóviles en su caminata hacia lo alto de la montaña. ¿Quiénes serían?

Al llegar a la cima, el grupo acampó cerca de una caseta de cemento utilizada para albergar equipos electrónicos de comunicaciones que tenía una bombilla encendida en su exterior. Este lugar está localizado arriba y a medio camino entre el Monte Britton y la montaña El Yunque.

A eso de la media noche un miembro de la expedición dijo que sentía como si algo o alguien los observase. Se escucharon entonces ruidos alrededor de ellos y el piloto Jiménez comenzó a tomar fotografías infrarrojas alrededor del grupo en la obscuridad. Más tarde fueron al sitio del cual creían venían los ruidos y notaron las huellas de varias pisadas pesadas de pies hendidos en el terreno y algunas ramas rotas.

Minutos más tarde Heriberto Ramos, Jiménez y Efraín Arroyo se aventuraron a acercarse más al área.

Foto: El Nuevo Día- 1973



Foto arriba: los miembros del grupo que tuvo el insólito encuentro con las criaturas en El Yunque, el piloto Juan Pedro Jiménez, su hermano Luis, el joven Efraín Arroyo y el profesor Jaime Barceló son entrevistados por el comediante José Miguel Agrelot en su programa "Encabulla y Vuelve y Tira", al mediodía, por WAPA TV.

Evidencia OVNI 17

Con la poca luz ambiental notaron que cuatro figuras subían hacia ellos por la vereda.

"Sólo distinguíamos unas sombras, siluetas, subiendo y moviéndose de lado a lado, como en zig-zags - nos explicó Ramos. Había una entre ellas que parecía llevar el liderato. Esta caminaba unos pasos hacia adelante y se detenía."

Aquellas figuras rodearon a los miembros del grupo. "Estábamos cautelosos - nos dijo Jiménez en entrevista, pues no sabíamos a qué nos enfrentábamos. La que iba al frente parecía tener algo en sus manos, como una maquinilla, una cajita tal vez electrónica, de la que salían luces verdes, azules y rojas. La movía de arriba hacia abajo. No era algo para iluminación, era... algo con esas luces."

Jiménez y Ramos, haciendo acopio de valor se acercaron más a las criaturas, especialmente hacia al aparente líder, y aunque estaba obscuro, pudieron apreciar que era una criatura de unos cinco pies de alto, con una gran cabeza y aparentes orejas alargadas y en punta. Tenía además ojos grandes, alargados y oscuros y brazos largos. Fue descrita además como delgada y de piel muy pálida, de un tono grisáceo-blancuzco.

Heriberto Ramos se acercó y tocó en su hombro a la criatura, sintiendo que era un poco fría al tacto. Mientras tanto, el ser se mantuvo totalmente quieto, pero de pronto uno de los jóvenes del grupo, asustado ante lo que estaba aconteciendo, iluminó a las siluetas con una linterna potente y estas, incluyendo a la que estaba con Ramos, se movieron rápidamente, saltando y corriendo en veloces zig-zags, lanzándose por el precipicio cercano, desapareciendo.

Según Jiménez y Ramos esto fue lo más cerca que estuvieron de los seres que les rodearon. El ingeniero Ramos aseguró haber sentido en el momento en que estuvo junto al ser, una extraña calma, una gran paz que no había sentido antes.

Efraín Arroyo, por su parte indicó que al ser iluminadas las figuras todos notaron que "... las criaturas estaban separadas unos 20 pies entre ellas. Eran unas cuatro o cinco criaturas rarísimas de unos cinco a seis pies de altura, con brazos largos. No les vimos bien las manos, pero teníamos la im-

18 Evidencia OVNI



El grupo fue a El Yunque para ver si avistaban algún OVNI...pero encontraron mucho más.

presión de que eran muy largas. Vimos a unos seres con unos ojos grandes amarillo-rojizos tipo felinos y unas orejas largas, de eso último no estamos seguros [ver ilustración por los testigos].

"La luz de la linterna aparentemente asustó a esos seres. Se movieron rápido hacia atrás, con movimientos rápidos, como en saltos o zig-zagueando... Creemos que se sujetaban de las ramas para saltar hacia los lados. Eran muy ágiles. El líder, tan pronto la luz de la linterna les dió, hizo un salto

rápido y aterrizó sobre un talúd alto de tierra al lado de la vereda."

Tras esto el grupo literalmente pasó una noche de terror al ser rodeados por las impresionantes criaturas una y otra vez durante toda la noche. Cada vez que Jiménez y los demás las iluminaban con los potentes haces de sus linternas, estas saltaban por los precipicios o desaparecían por el bosque en la obscuridad.

Al amanecer, con los primeros rayos del sol, las criaturas desaparecie-



Las criaturas que les rodearon tenían una piel grisácea y ojos grandes con pupilas verticales.

ron, y ellos aprovecharon para salir del lugar. Pero antes, Jiménez tomó fotografías de las extrañas huellas que aparecían en los lugares donde estuvieron paradas las criaturas. Posteriormente se produjeron una serie de fenómenos paranormales en los hogares de los jóvenes. Sólo al destruirse los rollos y ser lanzados a una alcantarilla cesaron los alarmantes fenómenos tipo poltergeist que les aquejaban.

27 días después del incidente, en noviembre 7 de 1973, el piloto Jiménez hizo unas declaraciones públicas sobre lo ocurrido en el Cuartel General de la Policía de Puerto Rico, donde su padre se desempeñaba para entonces como un alto oficial del cuerpo. La prensa escrita publicó la información en las primeras planas de los periódicos El Mundo y El Nuevo Día.

Por otro lado, el comediante José Miguel Agrelot invitó al grupo a su programa de televisión al mediodía en el canal 4, WAPA T.V. Un año más tarde su experiencia fue incluida en un documental de televisión sobre los OVNIs, "Platillos Voladores Sobre Puerto Rico", producido por la agencia de publicidad J. Marquina y Asociados.

Por otra parte, David Webb, del CUFOS [Center of UFO Studies], en Evanston, Illinois, EE.UU., incluyó este incidente en un estudio hecho por él sobre criaturas humanoides - antropoides y alienígenas asociadas al fenómeno OVNI. El caso aparece catalogado en el estudio bajo el número de caso 21-A. Por otro lado, la historia, al ser publicada en Puerto Rico resultó dañina para algunos de los testigos, entre ellos Jiménez, que fue hostigado y sufrió daños en su carrera como piloto...y todo por decir la verdad.

Era una Cosa con Cabeza Grande...

Una tarde en junio de 1977, la joven Cecilia Pérez Torres, residente en Hato Rey, Puerto Rico, visitaba el sector de la montaña de El Verde, en el bosque, junto a un amigo suyo...y tuvieron una sorpresiva experiencia.

Eran alrededor de las 6:00 P.M. Habían estacionado el automóvil del joven en el área de descanso frente a la Quebrada Grande, arriba en la carr. 186 [hacia El Verde], y disfrutaban del

hermoso panorama, cuando ella notó la presencia de una rara 'bolita de luz', del tamaño de una bola de ping-pong, que volaba alrededor del vehículo. Se lo señaló a él, y este dijo "Bah, eso es un cucubano [luciérnaga]."

Cecilia indicó que: "Eso volvió a pasar dos veces más alrededor del carro y lo vi muy claro. No era un cucubano. Cuando volvió otra vez sentí la impresión, muy fuerte, de que nos estaban observando. Era algo raro. Una sensación muy fuerte. Le dije que nos fuéramos, pero él no quiso. Miré alrededor y ahí fue que noté a esa persona...o esa cosa. Digo yo persona...que tendría unos cuatro pies de alto, que salió de la maleza a la derecha de noso-

"Salió de entre los arbustos... tenía la piel como la de un lagartijo..." Abajo: la testigo Cecilia Pérez.



El extraño ser de aspecto "reptil" parecía mostrar una gran curiosidad hacia la joven.

con una textura como la de los lagartijos, una cosa así. Con una cabeza grande y unos ojos grandes negros y alargados. No tenía casi nariz y la boca era solo un tajito. Tenía los brazos largos y las manos también, con dedos largos...y era muy flaco. Parecía que estaba desnudo, y sus brazos eran más largos que los de nosotros. Caminaba en dos piernas [ver concepción artística abajo].

(H) "Cuando eso salió del bosque yo empecé a gritar y mi amigo se puso muy nervioso y agarró una pistola calibre Magnum .357 que tenía debajo del asiento y la apuntó hacia la criatura. Yo le agarré la mano y evité que le disparase, gritándole que no lo hiciera.

"En ese momento la criatura



tros y se dirigía hacia donde estábamos.

"Vi a esa figura mirándonos desde el bosque. No podía verla claramente al principio, pero tenía una cabeza grande y nos miraba. Yo estaba nerviosa, se lo dije a él y él no me creía. "Ahí no hay nada", me decía. Miró otra vez y ahí fue que aparentemente lo vió, porque la cosa esa se acercó un poco más.

Mi amigo dijo: '¡Hey! ¡Tienes razón! ¡Ahí hay algo!' Entonces eso se acercó más. Era una cosa con la piel de un color gris-verdoso,

corrió muy rápido, muy rápido, como un celaje, y desapareció en un instante en el bosque. Le quité la pistola a mi amigo y él, en un estado de pánico, prendió el carro y nos fuimos enseguida. No nos

¿Estaría la misteriosa "Bola de Luz" relacionada a la criatura vista por la pareja?



detuvimos hasta llegar a Carolina. El se enfermó por la experiencia. Esa fue la última vez que salimos, porque no me gustó como reaccionó y trató de matar a esa criatura."

Cecilia no puede explicar por qué evitó que su amigo disparase a la criatura:

"No sé. Sentí que no estaba bien hacer eso. Fue como si esa criatura sintiera curiosidad hacia nosotros y quería vernos más de cerca. Siento que no nos hubiese hecho daño. Me parece

Isla de Puerto Rico.

El bosque estaba lleno de cosas...

A finales de junio de 1977, la Sra. Leonides Maldonado, de Bayamón, visitó El Yunque junto a su esposo Angel Luis López y sus hijos...y vivieron otra extraña experiencia en el lugar, algo muy extraño... especialmente ella.

Contactamos a la Sra. Maldo-

Doris Bermúdez, y ella nos dijo que la familia llegó al bosque temprano en la mañana, a eso de las 7:30 A.M., con la intención de hacer un picnic y gozar la belleza y el fresco aire de la montaña.

Acamparon junto a uno de los cobertizos cerca de la piscina y de la vereda Caimitillo, que sube hacia la cima de El Yunque. Angel Luis y los niños se fueron a ver el paisaje y a bañarse en uno de los ríos del sector y mientras tanto, ella se recostó a descansar en el cobertizo.

Disfrutaba de la quietud y del fresco que se sentían en el lugar, y por ello comenzó a hacer un ejercicio de relajación, cuando de pronto sintió una súbita sensación de temor.

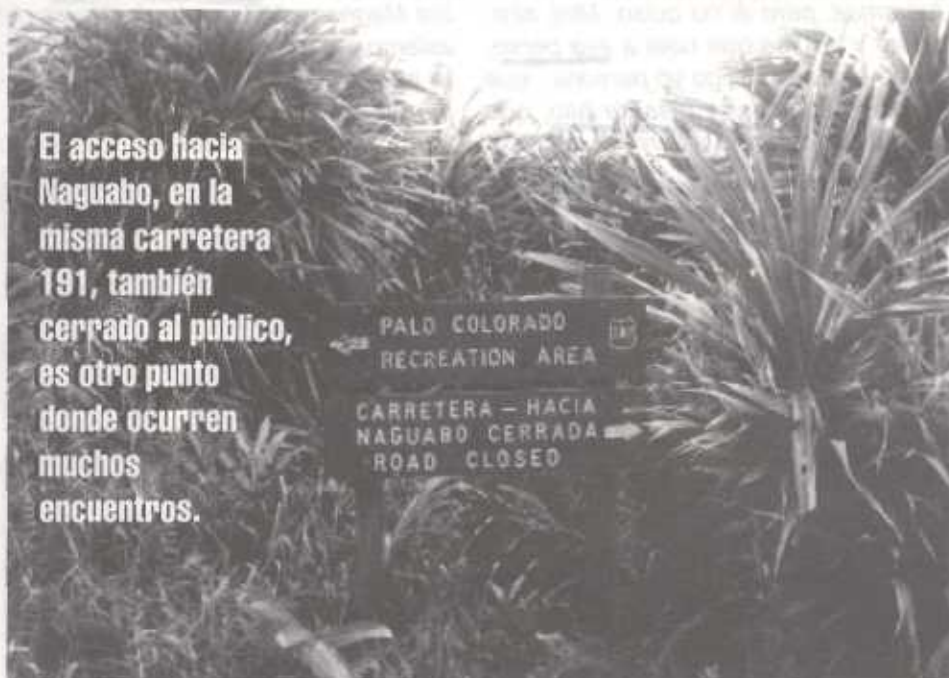
Aunque no podía ver nada, se sentía observada por muchos ojos; era una sensación sobrecogedora, algo que nunca había experimentado antes en su vida. Sentía fuertes presencias en el bosque, cerca de ella. Era una sensación realmente avasalladora.

Al mirar detenidamente observó, sintiéndose muy extraña, que alrededor suyo había muchos seres extraños, increíbles, detrás de los árboles, y parados en medio del bosque, que le observaban detenidamente, y que por lo que ella podía sentir, querían, intentaban apoderarse de su mente.

Explicó ella que: "Sentí como si quisieran tener control de mi mente. Tra-

té de levantarme y correr, llegar hasta mi esposo y los nenes...avisarles. Pero no podía moverme, estaba paralizada, tesa.

"Eran ya como las 11:00 de la mañana. Se veían como figuras alargadas, finas, oscuras...casi de forma humana, pero...No sentí que quisieran hacerme daño. Cuando me di cuenta de que no querían hacerme daño, 'sentí' que ese sitio estaba lleno de esas cosas, de esas criaturas, muchas de ellas... pero no se



El acceso hacia Naguabo, en la misma carretera 191, también cerrado al público, es otro punto donde ocurren muchos encuentros.

que quería comunicarse conmigo."

Durante nuestra conversación ella reveló que en el 1972 vivió una experiencia previa con el asunto OVNI cuando fue raptada de su residencia por seres aparentemente extraterrestres de tipo humano, blancos y de cabello largo rubio, vestidos con unos mamelucos enterizos de color rojo brillante, y llevada a bordo de un gran OVNI de forma triangular, donde fue examinada por ellos. Posteriormente fue regresada a su cuarto en la residencia de sus padres en Hato Rey.

Sus padres, el Sr. Rosario Pérez y su esposa Cela, nos dijeron que al escuchar un poderoso zumbido, fueron al cuarto de Cecilia y la encontraron paralizada en su cama. Al mirar por la ventana del cuarto vieron al enorme OVNI triangular, que envuelto en un aura de luz azul se alejaba del lugar. Los detalles de esta otra experiencia de Cecilia serán presentados en otro libro que estamos preparando sobre casos de encuentros y raptos OVNI ocurridos en la **20 Evidencia OVNI**

nado a través de nuestra amiga la Sra.



La joven habría sido examinada también por alienígenas altos de tipo humano, rubios,

presentaban abiertamente.

"Aún así pude ver que tenían cabezas grandes y alargadas, con las bocas abiertas en un hueco en círculo y orejitas pequeñas puntiagudas. No recuerdo haberles visto una nariz. Tendrían, a lo sumo, unos cuatro pies de alto y cabezas ahuevadas. Bueno, algo rarísimo. Tenían unos bracitos largos y flaquitos que les llegaban hasta las rodillas.

"Senti un calentón y una sensación de hormigueo en todo el cuerpo, pero luché contra eso y pude moverme, levantarme y correr hasta mi esposo y los nenes.

"Cuando llegué a donde estaban los nenes, antes de yo decir nada me gritaron: '¡Mami, vámonos de aquí! ¡Aquí hay algo raro! ¡Nos sentimos raros!' Yo no les había dicho nada y ellos sentían lo mismo que yo. Nos sentíamos observados, era una sensación fuertísima, y cuando mi nene más pequeño dijo que veía unas figuras que cruzaban



Tras cada racha de incidentes de esta índole, las autoridades federales restringen el acceso del público al Bosque Nacional del Caribe.

zas grandes en El Yunque, durante una

estadia en la cabaña de unos amigos.

Leonides relató a su vez su propia experiencia a la joven y esta se sintió sorprendida y relajada al ver que no era la única persona con una experiencia de ese tipo en El Yunque.

La joven no había querido relatar a nadie su experiencia, porque temía que la gente le llamase loca si hablaba sobre lo que le había pasado. Por otro lado, debemos informar que la Sra. Leonides Maldonado y su familia jamás han regresado a El Yunque nuevamente.

Comentarios Finales

Existen muchos otros casos similares a los presentados aquí, ocurridos en el bosque y en toda la Sierra de Luquillo, y toda esta situación tiende a indicar claramente que algo muy, pero muy importante sucede en el Bosque Nacional del Caribe o El Yunque, y en toda la sierra. Por lo que parece, una presencia extraña se ha estado manifestando en este sector de la geografía puertorriqueña desde hace mucho, mucho tiempo.

Ahora bien; ¿Son los seres que han sido vistos allí seres alienígenas, seres extraterrestres, seres extradimensionales, intraterrestres o seres elementales? La respuesta a esto, queridos lectores, queda en manos de ustedes.

Según la Sra. Maldonado, el bosque estaba lleno de aquellas misteriosas criaturas oscuras que le miraban fijamente.



muy rápido entre los árboles, como un celaje, les dije lo que me había pasado. Ahí recogimos todo y nos fuimos de allí enseguida."

La Sra. Maldonado reveló también que hace doce años, mientras participaba de los cursos de una escuela de yoga en Hato Rey, una joven estudiante del centro, de nombre Carmen [apellido no disponible] le confió un impresionante encuentro que había tenido con varios seres humanoides de cabe-

Ante la variedad de descripciones ofrecidas sobre estas criaturas preguntamos: ¿Son extraterrestres, seres extradimensionales o acaso son seres elementales, espíritus de la naturaleza?

¡Fotografían Rara Criatura en El Yunque!



C. Nelson Berríos / Evidencia OVNI

Por Jorge Martín

C. 1996, Puerto Rico.
Todos los derechos reservados
por Jorge Martín.

Sin percatarse de ella, tomaron varias fotos, plasmando en algunas a la curiosa figura de aspecto humanoide saliendo de atrás de una roca. ¿Es uno de los raros seres que muchos dicen ver en el bosque?

Una tarde del mes de marzo de 1993, los jóvenes Nelson Berríos y Joaquín Ruiz, residentes en el municipio de Bayamón, y varios otros amigos, luego de disfrutar de una exhibición de automóviles en las inmediaciones del centro comercial Plaza Las Américas, en Hato Rey, decidieron ir al sector del Bosque Nacional del Caribe, para disfrutar del fresco ambiente y de las bellezas naturales del lugar.

Una vez ahí, se dirigieron, a través de la Vereda de los Arboles Grandes, hacia la Cascada La Mina, localizada hacia el sector del Río Mameyes, abajo al final de la mencionada vereda. Su intención era darse un chapuzón y pasar un buen rato en las pozas naturales que forman las dos caídas de agua de la cascada.

Mientras disfrutaban de la naturaleza del lugar, Joaquín Ruiz decidió tomar unas fotografías del grupo con la cámara de Daniel Berríos. Así lo hizo, pero al otro día, al revelar el rollo, el técnico en el laboratorio fotográfico al que

llevaron el rollo les preguntó sobre la presencia de algo, una cosa rara que aparecía en el extremo derecho de algunas de las fotografías.

"Intrigados, nosotros examinamos las fotos y vimos, asombrados, que

Tiene una rara pelusilla sobre su cráneo y ojos hundidos.



aparecía una cosa que no estaba con nosotros - dijo Berríos-, y que no nos percatamos de que estuviese allí. La cosa esa salía en algunas de las fotos y en otras no. Para nosotros es como si se hubiese escondido de la luz del flash

de la cámara.

"Definitivamente eso no estaba con nosotros, Por eso hice una ampliación de las fotografías, por eso mismo, porque me llamó la atención, y se la hice llegar a usted, Martín, para que usted me dijera más o menos qué podría ser, saber qué pudo haber sido lo que pasó en El Yunque... qué es eso."

Joaquín Ruiz, por su parte, dijo: "Yo tomé unas siete u ocho fotos. En unas sale y en otras no. Y siempre sale en la misma posición, en el mismo ángulo, y detrás de las mismas rocas.

"Yo, a decir verdad, no me percaté de la presencia de esa cosa. Yo estaba pendiente de los muchachos chapoteando, como uno dice, en el agua y les tiraba fotos. Nada Más. En ningún momento noté que eso estuviese allí... esa persona o lo que fuera.

"Es una cosa bien rara. Es como si fuera del tamaño de un niño, calvo, con los ojos ovalados, medio hundidos, y como arrugado, como viejo. Es como si se hubiera estado es-

condiéndose detrás de la piedra, y por eso no lo notamos."

Joaquín Ruiz, durante nuestra conversación, reveló un incidente anterior que él y otros amigos experimentaron en el bosque de El Yunque.

"Eso fue hace un tiempo, estábamos acampando allá arriba, cerca de la montaña de El Yunque, y vimos unas luces que viajaban de un lado a otro con rapidez, y como que se unían, entre ellas, unas blancas así, claras, y unas rojas. Tenían una forma redonda...y como que se unían y de momento salían bien rápido unas para un lado y otras para otro. Salían como de las mismas montañas. Nos asustamos, no lo voy a negar. Y uno se pone a pensar muchas cosas sobre qué pueden ser. Pero definitivamente son algo extraño."

"Eso No es de Aquí..."

Al preguntarles qué creían podría ser aquella criatura retratada por ellos, Berríos nos contestó:

"Para mí eso no es de aquí. No es de aquí, porque si hubiera habido alguien lo hubiéramos visto. Además, hace tiempo que se dice que pasan cosas raras en El Yunque y que se ven OVNIs y cosas así... Yo diría que están con nosotros, que no estamos solos, que eso es un hecho ya. Están aquí. Aunque los federales digan que no están, están allí en El Yunque, y en muchas partes de Puerto Rico, aunque lo



Foto © Marleen López

Foto: de izquierda a derecha, Joaquín Ruiz y Nelson Berríos, respectivamente.

quieran tapar."

Berríos relató una experiencia previa que él también había tenido hacía años en el sector del pueblo de Cataño, junto a muchas otras personas.

"De eso hace unos 20 años atrás, que en Cataño se vió algo también, un platillo volador. Una cosa redonda con muchas luces que iluminaban y enfocaban y cegaban. Eso fue como a las cinco o las seis de la tarde y el objeto ese bajó del área del vertedero de Cataño.

"Las agencias del gobierno enseguida dijeron que aquello había sido un helicóptero, pero un helicóptero no es redondo ni tiene tantas luces brillan-

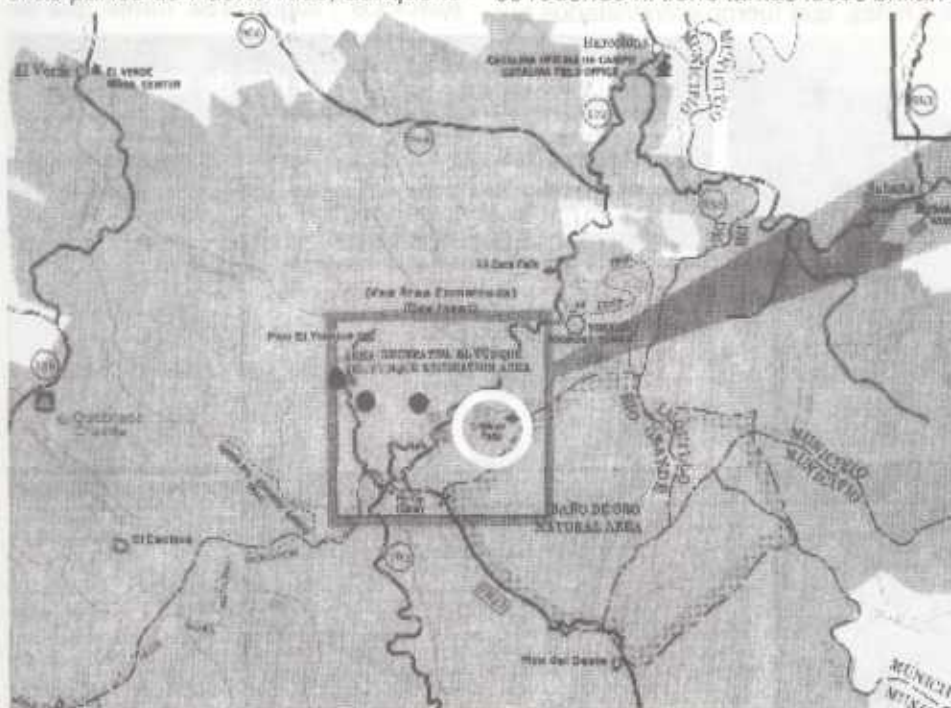
tes alrededor, ni da vueltas como aquello. Eso bajó en un área que está detrás de la Base Buchanan, donde hay un mangle bien grande."

Los jóvenes explicaron que originalmente tenían unas cuatro fotografías donde aparecía la misteriosa criatura en diferentes poses, siempre detrás de la roca [ver foto], pero en secuencia, que mostraban el movimiento de esta levantándose y bajando nuevamente detrás de la roca, como escondiéndose.

Poco tiempo después de haber tomado las fotos, alguien abrió la camioneta tipo Van de Nelson Berríos, donde mantenía todas las fotografías y negativos en un maletín, y se robó el mencionado maletín con las fotos, por lo que se desconoce en la actualidad el paradero de estas. Gracias a Dios, teníamos la copia de la foto que Berríos nos había hecho llegar a través de un técnico de laboratorio fotográfico y un colaborador nuestro, la cual mostramos en este artículo.

Apariencia Física de la Criatura

Ciertamente, la apariencia física de la criatura en cuestión es muy interesante, ya que aunque un poco difusa, la fotografía permite ver que no se trata de un mono ni de una persona normal, mostrando, como dijo Joaquín Ruiz, una piel aparentemente arrugada, unos ojos hundidos debajo de una frente prominente, una nariz muy pequeña y algo que parece pelo pajoso estirado en el tope de su cráneo.



El círculo blanco en el mapa arriba indica la localización de la Cascada La Mina.



Izquierda: escaleras que conducen a las Cascadas La Mina. Derecha: Jovencitos bañándose en la poza natural formada por las aguas de la cascada.

La presencia de esta criatura, y su aspecto físico, nos recuerdan otros dos casos en que seres humanoides parecidos fueron vistos en la zona de El Yunque. Uno de ellos fue el encuentro que sostuvieron varios niños y adultos con dos seres humanoides de unos cuatro pies de estatura una tarde del mes de agosto de 1992, en las inmediaciones de la urbanización Colinas del Yunque, a la entrada de la carretera 191.

En esa ocasión los niños Saudi, Didier y Gabriel Rosado, y la madre de estos, la Sra. Soraya Collazo, junto a su hermanita, fueron testigos, a

eso de las 5:00 de la tarde, de la presencia de dos seres muy similares al fotografiado en esta ocasión, que caminaban tranquilamente por la calle donde residen.

Insólitamente, los niños, y otros amiguitos, acompañaron a los humanoides en su caminata, siguiéndoles a corta distancia en sus bicicletas.

Luego de seguirlos por unos minutos, los humanoides entraron a la espesura del bosque y desaparecieron, regresando los niños a sus casas.

Según la Sra. Collazo y todos los niños, que fueron entrevistados por

separado, los seres vistos tenían la piel de un color gris-verdoso, las cabezas un poco grandes, ojos oscuros y de forma almendrada, un poco hundidos, y una nariz casi imperceptible.

Su boca se veía como una abertura fina y sin labios...y en su cabeza tenían, al igual que el ser fotografiado en la cascada La Mina, algo parecido a un pelo pajoso, de color marrón-cremoso claro, y estirado hacia arriba, como el recorte de un "punk".

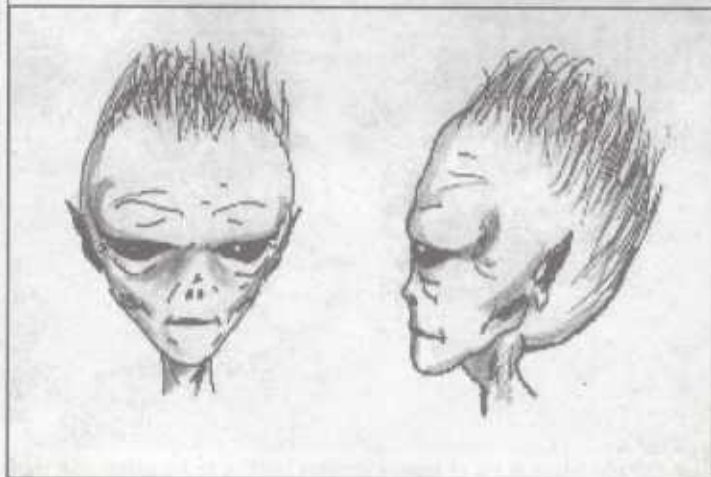
El otro caso que recordamos es el del encuentro que dos policías y sus esposas tuvieron con otras criaturas humanoides de corta estatura en el sector del estacionamiento para automóviles localizado justo al lado de la última caseta para venta de recuerdos y mapas administrada por el Servicio Forestal, justo antes del área de la piscina, arriba en la carr. 191.

En esta ocasión, a finales del mes de febrero de 1991, el Sr. Luis Torres y su esposa Margarita, residentes en la comunidad San Isidro, de Canóvanas, habían ido, junto a unos amigos, a El Yunque, y a eso de las 3:00 A.M. vieron ante ellos a dos seres rarísimos caminando carretera abajo, a poca distancia de ellos.

Los seres, a los que describieron como de unos tres y medio pies de alto, de gran cabeza y ojos grandes y oscuros, delgados y con brazos largos. Estaban vestidos con unos trajes "tipo *ninja*, parecidos a *leotardos de hacer ejercicios*", según el Sr. Torres, que les



Izquierda: la Sra. Collazo y dos de sus niños muestran la calle por donde caminaban los seres. Abajo: ilustración sobre los seres que vieron. Nótese el parecido con el fotografiado.





Los seres vistos por el Sr. Luis Torres, su esposa Margarita y sus amigos.

cubrían todo el cuerpo hasta sus cabezas, a excepción de las manos y del rostro [ver ilustración].

Interesantemente, este tipo de ser retratado por Ruiz y Berríos se parece mucho al tipo de seres humanoideos que han sido vistos en conjunto con los llamados "Chupacabras" o "Entes Biológicos Anómalos", en varios puntos de la Isla de Puerto Rico.

¿Otra... coincidencia? No lo creemos así.

Aunque en este caso los seres vistos no eran del todo semejantes a los

vistos por la fam. Rosado Collazo y al fotografiado por Joaquín Ruiz en la cascada La Mina, los mencionamos aquí porque en este caso los seres, huyendo de Torres y sus amigos, corrieron hacia abajo por la escalera que conduce finalmente, precisamente hasta la ya mencionada cascada (La Mina, donde los jóvenes fotografiaron al raro ser.

Posteriormente, esta zona, y el acceso a la vereda y las escaleras que llevan a la Cascada La Mina fue restringida por las autoridades forestales "...debido a que se estaban llevando a cabo mejoras a la vereda"...y claro está, se prohibió al público visitar esa sección.

Nuevamente; ¿sería esto otra mera "coincidencia"? No podemos menos que decir que tantas "coincidencias" juntas nos llaman poderosamente la atención. ¿No lo creen ustedes así? ■

JR DEBOW Computer Work Station Co.

Ofrecemos los más completos servicios.

Fotos de Video: por medio de nuestros equipos podemos obtenerle nítidas fotografías de cualquier escena grabada en videocinta [películas cinematográficas, de actividades, documentales, eventos familiares] en cualquier sistema. **Además: Copias de videos [VHS a VHS, Beta a VHS, VHS-C a VHS, 8 milímetros a VHS, 8 milímetros [proj.] a VHS. Transferencias de Sistema PAL, Secam y NTSC a VHS, etc. Transferimos fotos y slides a video.**

Ampliaciones de fotos de video con copiadora a color.

Si de buena imagen y video se trata, somos su mejor alternativa.

¡Consúltenos hoy mismo!

Dirección: En Ave. Iturregui, donde está la Ciudad Deportiva Roberto Clemente, frente al Garage Texaco. Calle 413, # MO-1, 4ta. Extensión Urb. Country Club, Carolina, P.R. Tel. 257-3085. Beeper: 760-8585 Unidad 125-4670.

Como ya hemos dicho, la montaña de El Yunque y el complejo de sus montañas cercanas, entre estas "La Mina", "El Verde", "El Toro", "El Cacique", "Los Picachos", "Pico del Este", etc., ha sido visto como un lugar de leyendas y misterios hace siglos, ya que desde tiempos de nuestros indios se pensaba que vivían en este lugar seres sobrenaturales.

En tiempos más cercanos se han tejido una serie de leyendas sobre los raros sucesos que ocurren en el lugar. Entre estos podemos mencionar las observaciones de misteriosas esferas de luz que los vecinos del lugar han visto entrar y salir de las montañas en las noches. Estas extrañas "luces" fueron llamadas "brujas" por los campesinos del área. Según ellos, las luces eran las "brujas", que salían de noche a hacer de las suyas por el sector.

Muchas personas de alta edad, jíbaros [campesinos] de la región que hemos entrevistado sobre esto, indicaron que desde principios de este siglo las observaciones de estas "luces" entrando y saliendo de las montañas y recorriendo los cielos y montes de la región eran motivo de reuniones familiares en los bateyes [patios] de sus chozas o bohíos de entonces. Las mencionadas bolas de luz voladoras eran la única distracción que tenían en muchas ocasiones por las noches, y lo consideraban un espectáculo muy especial. Esto nos fue informado por vecinos de los sectores Jiménez, Cubuy, Palmasola, Guzmán Arriba, El Verde, El Duque, Campo Florida, Río Blanco y otros.

Otra leyenda popular muy singular del sector cercano a El Yunque es la del "Yure", que se refiere a una extraña fuerza o ente de energía "diabólica", invisible que parece girar, manifestándose de forma cuasi-inteligente. Dicen que a su paso por las comunidades emite un fuerte sonido zumbante y vibrante, y algunos aseguran que también puede escucharse un fuerte ruido e innumerables "ladridos" junto a ruidos metálicos.

Recientemente, nuevos eventos relacionados aparentemente a la manifestación de esta misma fuerza nos han sido informados por testigos de credibilidad. Los interesados que quieran conocer más al respecto pueden referirse al libro "Virgen y Tierra-Estampas de Costumbres Puertorriqueñas",

26 Evidencia OVNI

Misterio

Por décadas,
muchas personas
han desaparecido
misteriosamente
en el lugar...

Otro
Inquietante
Enigma del Bosque
Nacional del
Caribe

Los Desaparecidos en El Yunque

Por Jorge Martín

© 1997, Puerto Rico. Todos los derechos reservados por Jorge Martín.

escrito por la autora puertorriqueña Candelaria Oriente.

Igualmente, los vecinos de los sectores de Río Blanco, Campo Florida y otros, del pueblo de Naguabo, en las faldas del bosque, hacia el sureste, relatan cómo desde tiempos inmemoriales se han escuchado extraños ruidos metálicos, 'clangs' o zumbidos y murmullos "...como muchas voces rezando un rosario" que parecen salir del subsuelo.

Desapariciones de Niños en El Yunque

Pero nada ha contribuido más al aura de misterio que rodea al área que las numerosas desapariciones misteriosas de personas de todas las edades que a lo largo de siglos se han producido en el bosque, y que continúan ocurriendo hoy día.

Los crímenes que cometía el anciano "guardián" del alegado secreto de El Yunque, mencionados en el primer artículo de esta edición especial, podrían explicar algunas de las desapariciones ocurridas en la década de los 50s, pero el número de desapariciones en el bosque excede lo racional y plan-

tea numerosas interrogantes.

Tristemente, muchos de los desaparecidos en El Yunque a través de los años han sido niños y niñas de corta edad.

En el año 1965 la niña María Esther Figueroa, de 8 años de edad y residente de Aibonito, Puerto Rico, desapareció durante una gira escolar. Se

foto], desapareció también en El Yunque bajo muy extrañas circunstancias mientras disfrutaba de un pasadía junto a su madre, la Sra. Ana Domínguez, su padre José Alemar y su hermana.

La familia había estado acampando en una de las casetas de cemento localizadas en la vereda que baja hacia las cascadas de La Mina desde



Arriba: Primera página de la edición del miércoles 16 de junio de 1971 del desaparecido periódico El Imparcial, discutiendo la desaparición de María Esther Figueroa, seis años más tarde.



En la foto: La niña María Esther Figueroa, desaparecida en El Yunque en el 1966.

Cortesía Sra. María González

organizó una intensa búsqueda de la niña, que resultó infructuosa. La otra niña que le acompañaba al momento de desaparecer, dijo años después, ya adulta, al periodista Luis Francisco Ojeda, que había visto cómo dos individuos vestidos con unos mamelucos enterizos de color azul agarraron a María Esther, quien gritaba y luchaba desesperadamente por zafarse de ellos.

Al gritar ella también, fue descubierta por los dos individuos, que eran de tipo latino, quienes le gritaron en idioma español con acento puertorriqueño que si gritaba se la llevarían a ella también.

Al hacer ellos un ademán de acercarse, ella corrió y escapó. Pero nada más se supo de María Esther.

¿Quiénes eran esos individuos vestidos con mamelucos de color azul añil? El misterio sobre ello continúa.

El 25 de julio de 1973, un bello niño rubio con ojos verdes y de 7 años de edad, José Antonio Alemar [ver

el último estacionamiento de automóviles detrás de la última cabaña de venta de souvenirs [recuerdos] y mapas del area del bosque, y mientras el matrimonio caminaba por allí, con el niño justo detrás de ellos... ¡este desapareció de improvisol

Los padres le buscaron, y al ver que era inútil, pidieron auxilio. Una extensa búsqueda del niño fue llevada a cabo por miembros de la Policía de Puerto Rico, de la Defensa Civil, militares y voluntarios, por varias semanas, pero todo fue inútil. Jamás se halló el más mínimo rastro del niño [ver **Evidencia OVNI #7**].

Entre los años 1961 al 1976 cinco niños [oficialmente reportados, pudo haber más] desaparecieron en similares circunstancias en El Yunque, para no volver a aparecer jamás.

Unos tres meses más tarde, aún muy afectados por lo sucedido, el Sr. Alemar y Ana visitaron a unas personas en el sector de El Verde, acompañados por el hoy fallecido parapsicólogo Carlos Busquets. Ya tarde en la noche, mientras Alemar se despedía de las personas en la finca que visitaban, Ana esperaba en el interior del automóvil de la pareja junto a su hija de cinco años de edad entonces, con las ventanas arriba y cerradas. El automóvil estaba a 150 pies de distancia de los demás, a orilla

¿Qué misteriosa fuerza o presencia se manifiesta en este hermoso lugar?



de la carretera.

De pronto Ana sintió, desde la parte izquierda del automóvil, la voz de su marido, que le decía: "Negra, ábreme la puerta, que ya llegué."

La voz repitió lo mismo dos veces, y la niña le decía que mirase "aquello". Al mirar la Sra. Domínguez vió con horror a un ser extraño junto a la

ventana del conductor.

He aquí la descripción del ser según ella nos explicó: "Aquél ser era alto y estaba inclinado, mirando a través del cristal de la ventana izquierda, y tenía una mano sobre la ventana del parabrisas. Esa mano era una muy larga y de sólo tres dedos largos...Me recordó la pata de una gallina."



¿Estarán relacionadas las desapariciones ocurridas en El Yunque, al fenómeno OVNI?

"Aquél ser tenía una gran cabeza en forma de huevo y unas orejas alargadas y en punta. Tenía también unos ojos grandes y oscuros, pero no pude verle bien las facciones por la oscuridad."

La Sra. Domínguez y la niña se asustaron al ver a aquella criatura junto a ellas, y empezaron a gritar y a tocar la bocina del automóvil. Alemar y los demás corrieron donde ellas para ver qué sucedía y ellas les dijeron, alteradas, lo que había pasado. El ser había desaparecido.

Ahora bien, ambas, ella y su hija, ahora adulta, están aún seguras de que la voz que aquella criatura les proyectó era la de José Alemar, su esposo. Aparentemente el insólito ser mimetizó la voz del Sr. Alemar para hacer que ella abriese la puerta del vehículo y le diera acceso al mismo.

La testigo desconoce si esto fue hecho a nivel telepático o a nivel auditivo común, pero sí está segura de que era la misma voz de Alemar.

Por esta experiencia vivida por ellas y otras que han conocido posteriormente por otras personas, la Sra. Domínguez piensa que su hijito, José Antonio Alemar, fue secuestrado por extraños seres que viven ocultos en algún lugar del bosque, presuntos seres ex-